

¿Qué papel desempeña, pues, la dialéctica en la pedagogía? No se trata de la pedagogía como organización escolar, sino en un sentido más estrecho: tratado de las relaciones de hombre a hombre. Naturalmente, ese tratado depende de la **organización de la educación**, y, a su vez, esa organización depende de la **política**.

Lenin dijo, en alguna parte, a propósito de la política: "la política sería comienzo donde se cuenta por millones". Pero lo mismo se puede decir que la educación sería comienzo allí donde logra penetrar hasta el individuo.

Aquí me veo obligado a incluir algunas consideraciones acerca del individuo. El individuo, como tal, el individuo biológico, es ya en sí mismo un organismo social, compuesto de átomos, de células o de los elementos que sean. Es un organismo social; las leyes físicas y químicas cooperan armónicamente en el individuo, y todavía hoy el individuo es más perfecto, más coherente en sí mismo que lo es la sociedad.

En el tiempo en que Lenin discutía con los "Investigadores de Dios", estos hacían valer que la religión podía servir para dominar al individualismo animal. Lenin hacía observar en contra de eso que el individuo estaba ya socialmente dominado desde la sociedad animal, por consecuencia, en ausencia de toda religión y en la comunidad primitiva.

Pero se objetará que de la sociedad primitiva ha nacido el régimen de clases, de suerte que se ve que el hombre es una criatura que oscila entre el egoísmo y el amor del prójimo.

Ciertamente, el régimen de clases ha nacido de la sociedad primitiva, y yo puedo, por ejemplo, satisfacerme a este respecto con las declaraciones siguientes, de Rosa Luxemburgo:

El régimen de clases "sería una etapa mínima de la grandiosa progresión de la humanidad hacia la civilización".

Los esfuerzos revolucionarios del presente tienden la mano a la sombría tradición feudal. El círculo del conocimiento se cierra armoniosamente.

Todo eso está bien, pero yo quería saber cómo hemos llegado a la "etapa mínima". Ese conocimiento proyectará luz sobre la cuestión de saber cómo salir de ella.

Con seguridad, la causa comunista, la creación de instrumentos de producción, utilizables exclusivamente en común, contribuirían a ello.

En el medio técnico que el hombre se crea, puede elaborar mejor su propia naturaleza social.

Para ampear una expresión de Marx, "Actuando sobre el mundo exterior y transformándolo es como el hombre cambia también su propia naturaleza".

El hombre ha pasado de la etapa animal a la etapa del pensamiento consciente, lo que significa una diferencia relativa, pero grande. Pero, precisamente, el instinto animal del hombre no era en la sociedad primitiva más que eso: un instinto. Luego vino la conciencia; el pensamiento consciente se desarrolló partiendo del instinto, pero también agotando el instinto. Esa sustitución no podía verificarse sin causar cierta inseguridad. Toda transición supone inseguridad. Fatalmente hubo de llegar un momento en que el individuo biológico no estuviera guiado por el instinto, como en la sociedad animal y en la comunidad primitiva; y que tampoco lo estuviera aún por la conciencia. Desde el punto de vista pedagógico, es una observación interesante.